

iCULT

Memoria de la represión cultural

Censura contra el rock

► **Un libro pasa revista a la prohibición de canciones y discos en el tardofranquismo**

JORDI BIANCIOTTO
 BARCELONA

En un tiempo no muy lejano, el régimen político español tenía un hondo interés en proteger los oídos y la vista de los ciudadanos de todo aquello que pudiera alterar su pureza espiritual. Los censores franquistas impidieron que muchos discos de rock cruzaran los Pirineos en su versión original y aplicaron el bisturí a canciones e ilustraciones. Y no solo eso: exhibieron su alta creatividad pintando bikinis allá donde no los había, manipulando imágenes, ocultando desnudeces, alusiones religiosas y guiños políticos, y sustituyendo portadas a discreción.

El periodista gallego Xavier Valiño pasa revista a esta galería de «tropelías», como él las califica, en un libro frondoso, *Veneno en dosis camufladas. La censura en los discos de pop-rock durante el franquismo* (Milenio). El ejercicio más exhaustivo practicado nunca sobre la materia. Una obra profusamente ilustrada en la que Valiño ha trabajado durante años y que incluye abundante material extraído de las cloacas administrativas del régimen: documentos internos ministeriales y fichas de canciones con el sello de *denegado*.

En la elaboración de la obra, que fue su tesis doctoral, Valiño asegura que se llevó alguna sorpresa. La más destacada, comprobar cómo el grueso de obras censuradas se concentra en la última década de franquismo, tras la ley de prensa de Manuel Fraga Iribarne, en 1966. «Es entonces cuando, en la música, la censura cobra más fuerza. En parte porque se publican más discos y la gente tiene más dinero para comprarlos».

DOBLE FILTRO // El mecanismo censor dependía del Ministerio de Información y Turismo a través de dos direcciones generales, la de Cultura Popular y la de Radiodifusión y Televisión. Podía ocurrir que la edición de un disco fuera autorizada y que luego se impidiera su radiodifusión, lo cual, en aquellos años, equivalía casi a su muerte comercial. «A veces jugaban con eso: le decían a la discográfica que podían editar el disco y luego no se radiaba, con lo cual no llegaba a ninguna parte», apunta Valiño. A finales de los 60, con el auge de la cultura pop, los diseños de los discos se hicieron más imaginativos y dejaron atrás la austera foto de

Diseños manipulados 'Made in Spain'



AMBIGÜEDAD ► La imagen andrógina de David Bowie en el álbum 'The man who sold the world' fue suplida en España por un diseño inocuo.



DESNUDEZ OCULTADA ► La portada del disco de Eric Clapton, con una espalda y unas caderas desnudas, fue 'tuneada' por la censura.



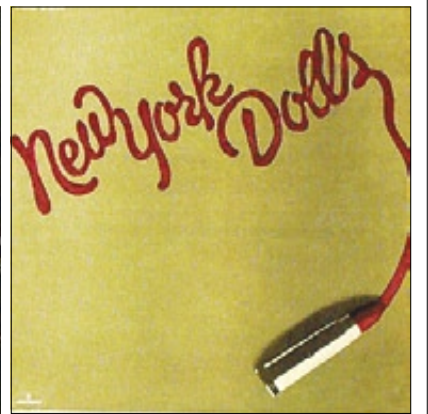
MUTACIÓN DELIRANTE ► Una imaginativa creación de los censores: el trasero de la antología de rock alemán, suplido por el de un elefante.



ESCÁNDALO MITIGADO ► El sencillo de 'Je t'aime, moi non plus', de Jane Birkin y Serge Gainsbourg, apareció con una foto más discreta.



EL TABÚ INFANTIL ► La adolescente del disco de Scorpions no fue tolerada. Un caso de censura tardía, practicada a finales de 1976.



VETO AL 'GAY POWER' ► La foto del icónico grupo de glam-rock New York Dolls resultaba demasiado decadente y estridente.



ÁNGELES PUDOROSOS ► En la imagen del disco de Cohen, de un cuadro del siglo XVI, apareció una ala para cubrir la desnudez.



RELIGIÓN ► El grupo neoyorkino Elephant's Memory parodiaba a los apóstoles en su disco 'Angels forever'. La fotografía fue sustituida.

<<<



ROPA INTERIOR AÑADIDA ▶ El póster incluido en 'Quadrophenia' (1973), de The Who, mostraba un dormitorio adolescente decorado con fotos de modelos desnudas. En la edición española (derecha), las chicas aparecieron con bikinis y sujetadores dibujados, uno a uno, por un censor detallista.

Viene de la página anterior

los músicos posando con sus instrumentos. Eso explica también que la labor censora se disparara a partir de entonces y no diera abasto en sus vetos, retoques y reinvenciones de portadas. Algunas, imaginativas y grotescas, y que convirtieron a España en meca de coleccionistas de rarezas.

DESPUÉS DE FRANCO // La desnudez fue su obsesión, pero también se mutilaron diseños con guiños a la homosexualidad o la religión. Contrariando a quienes se refieren al tardofranquismo como *dictablanda*, conviene apuntar que la censura se mantuvo activa no solo hasta el final del régimen sino más allá, como testifican portadas como las de *Virgin killer* (Scorpions, 1976) y la tardía banda sonora de *Emmanuelle* (1978).

Pero, ¿quién era el brazo ejecutor de esas recreaciones pseu-

Los censores eran funcionarios a los que ofrecieron hacer unas horas extra

doartísticas? Funcionarios que procedían de la censura literaria y a los que ofrecieron hacer horas extra con material discográfico. Como Eusebio Ceballos, el único que Valiño logró localizar y entrevistar, y que no mostró signos de arrepentimiento ni de ridículo. «Él entendía lo que hizo como un trabajo más, sin darle ni quitarle importancia. Era tan solo un trabajador al que ofrecieron hacer unas horas extra», explica el autor del libro, comprensivo con la rutinaria realidad profesional de personajes que solo eran minúsculas piezas del engranaje.

¿Indicios de síndrome de Estocolmo? «Es posible», concede Valiño. «Pero no justifico lo que hicieron. Solo que, si no hubiera existido el régimen, ellos nunca habrían hecho eso. En ese momento estaban ahí y les tocó.»

Canciones icónicas pero «denegadas»

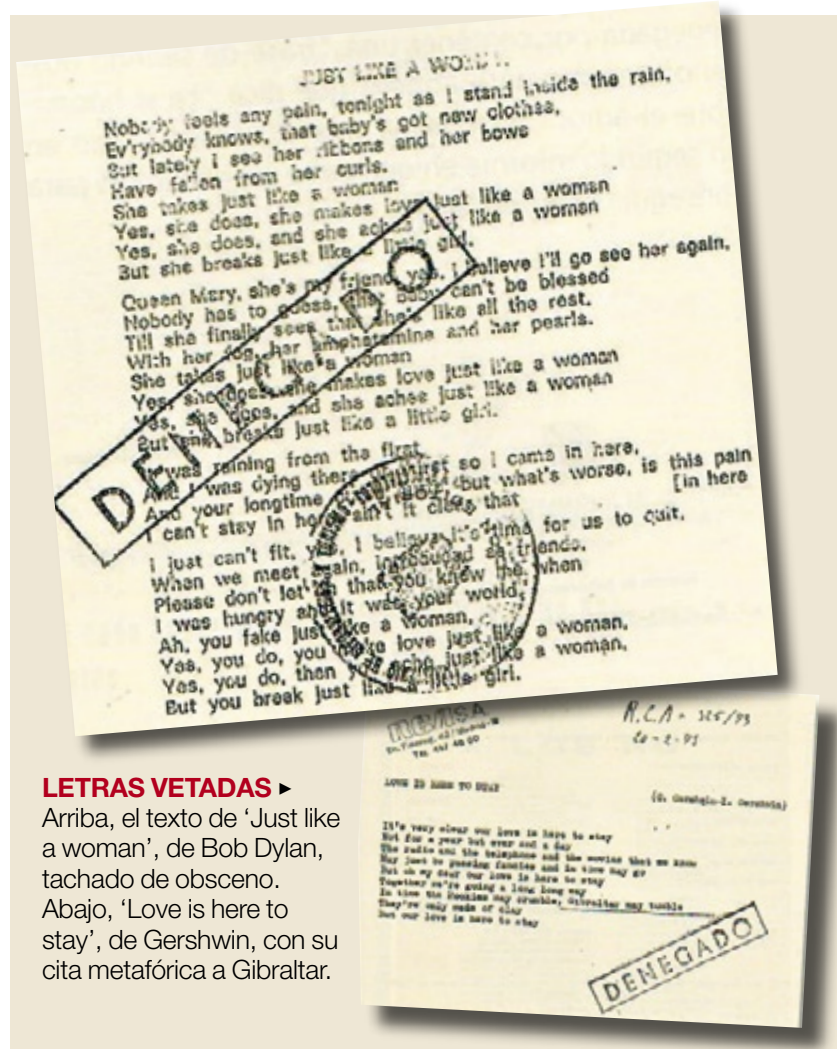
▶ El engranaje no respetó ni a Dylan ni a Gershwin

JORDI BIANCIOTTO
BARCELONA

Más allá de las espectaculares modificaciones de portadas de discos, la censura se manifestó vetando canciones de álbumes tan totémicos como el doble *Blonde on blonde*, de Bob Dylan, de 1966. Una de ellas, *I want you*, motivó este comentario escrito por un censor: «Sentido homosexual posible en la intención». Otra, *Just like a woman*, contenía, a su juicio, «frases cuyo doble sentido dentro de la intención de la canción resultan obscenas».

Los censores se atrevieron con todo, incluso con un estándar de George e Ira Gershwin, *Love is here to stay*, que adaptó Diana Ross. Motivo: el texto hacía referencia a Gibraltar, aunque de pasada y en clave metafórica. «Pero mientras Gibraltar no fuera español, el disco no se podía editar», apunta Xavier Valiño.

DESPISTES // La lista de canciones prohibidas es kilométrica, pero en su criterio selectivo se advierten despistes y decisiones poco coherentes. El censor no se enteró, por ejemplo, de que *I'm waiting for the man*, de The Velvet Underground, no era una canción de amor, sino el relato de un yonqui que esperaba a su camello. Y la fogosa *Sex machine*, de James Brown, catalogada de «marcadamente erótica», fue en cambio tolerada después de que la discográfica insistiera. Un caso singular fue el del disco de Charles Manson, *Lie: The love & terror cult* (1970). Un ejemplo de autocensura por motivos morales: Hispavox manifestó por escrito su negativa a «hacer un negocio» con el dis-



LETRAS VETADAS ▶

Arriba, el texto de 'Just like a woman', de Bob Dylan, tachado de obsceno. Abajo, 'Love is here to stay', de Gershwin, con su cita metafórica a Gibraltar.

El disco de Charles Manson motivó una autocensura por motivos morales

co de un personaje envuelto en «un asunto tan asqueroso» como el asesinato de Sharon Tate. El sello americano Paradiso, editor de la grabación, contactó luego con otra discográfica española, Movieplay, que sí aceptó publicar el álbum, aunque obtuvo una pobre respuesta comercial, ya que se le impidió la radiodifusión de sus canciones. ≡

ideas

ALBERT
Espinosa



Sonrisas perdidas

Artículo 279. Me entusiasma la gente que no pierde la sonrisa... Las personas a las que el universo se lo pone difícil pero que saben tomárselo de otra manera y contagiar su optimismo. Tengo un amigo que pertenece a este grupo y jamás pierde la esperanza. Siempre dice que en esta vida se ha de confiar que las cosas cambiarán e intentarlo una y otra vez si deseas algo con fuerza. Siempre me cuenta que los bebés antes de comenzar a andar se caen al suelo unas 1.279 veces... 1.279 intentos para lograr ponerse de pie y dar un paso. Y ahora quizá al tercer fracaso tiramos la toalla...

Pero quizá no es esa forma de pensar lo que más me encanta de él, sino algo que hace. Bueno, casi os lo cuento después de lo mejor de mi semana.

Tercer puesto. *Men in black 3*. Lo mejor, el personaje que lleva la gorrita y ve el futuro... Merece una película propia en otro tono y hablando de esas decisiones que

Tengo un amigo que regala sonrisas a la gente triste que se encuentra en la calle

nos sitúan cada día en otros mundos...

Segunda posición. *Project X*. Me encanta esta locura de película porque no tiene ningún tipo de moraleja e hizo que mi esófago no parara de sonreír ni un instante. Se nota que esta hecha con pasión.

Primer lugar. *Profesor Lazhar*. Una pequeña historia sobre cómo el mundo de los adultos a veces comprende poco al de los niños... Una joya sobre el poder constructivo o destructivo de los abrazos... Emocionante y vitalista...

Y volviendo a mi amigo. Cuando por la calle ve una chica o un chico tristes... Se acerca a esas personas, les muestra su mano cerrada y les dice: «Creo que te robaron hace poco todas tus sonrisas, te regalo una, la tengo en la mano, ¿la abro y la coges...?»

Y siempre, os lo juro, siempre, la gente sonríe... Y yo sé que no tiene una sonrisa en el puño pero quizá la ilusión lo es todo... Absolutamente todo... ¡Feliz domingo y que encontréis algún extraño que os regale lo que perdisteis! ≡